

EL SANTUARIANO

— PERIODICO DE INTERESES GENERALES —

PUBLICACION MENSUAL

Director: EUSEBIO M. GOMEZ R.

AÑO VIII



El Santuario, 29 de Marzo de 1928



N.º 89

Señor.....

Si Ud. tiene la fineza de ayudar con alguna cuota para el sostenimiento de "El Santuario", le quedaremos altamente agradecidos.

El Colegio de la Inmaculada

Este importantísimo establecimiento de educación del bello sexo, nos está mostrando cada día más sus benéficos resultados.

Estamos en la persuasión de que la conservación de la moralidad en El Santuario es debido a la proverbial moralidad de las mujeres santuarianas. Y será el Colegio de la Inmaculada, dirigido por las beneméritas institutoras R.R. Hermanas Salesianas, el baluarte más imfranqueable contra la desmoralización: ellas sabrán infundir en los juveniles corazones la virtud y su propio respeto personal.

Como prueba de que en este Colegio de gran fama ya, se hacen los estudios en debida forma, publicamos en seguida el acta del examen hecho a la Señorita Teresa Giraldo y la carta que con tal motivo envió el Sr. Inspector P. de Córdoba al Sr. D. José M. Zuluaga G.

También sabemos que el examen hecho a la Señorita Francisca Ramírez H. estudiante del mismo Colegio, dió un magnífico resultado, pero no poseemos como de la Srta. Giraldo, documentos escritos.

Por tan magníficos resultados, nos congratulamos con las R. R. Hermanas Salesianas, con las señoritas aludidas y con El Santuario que posee tan magnífico establecimiento de educación del bello sexo, esperanza de nuestro porvenir, porque la mujer bien educada es el baluarte contra la desmoralización.

En el local de la escuela urbana de niñas de Rionegro, a la 1. p. m. del día veinticinco de Febrero de mil novecientos veintiocho, se reunieron los señores D. Luis R. Es-

cobar, Inspector Provincial de Educación Pública de Córdoba, D. José J. Alzate, Director de la Escuela urbana de varones y las señoritas Laura Gil O., Directora de la Escuela urbana de niñas, y Mercedes Vargas, Maestra Seccional de la misma escuela, con el fin de examinar a la señorita Teresa Giraldo, natural del Santuario, aspirante a un puesto en el ramo de Educación Pública. El examen versó sobre las materias que dispone la Dirección y cuyas calificaciones son las que a continuación aparecen: Aritmética 5; Religión 5; H. Sagrada 5; Castellano 5; Ortografía 5; H. Patria 5; Geografía 5; Pedagogía teórica 5; Pedagogía práctica 5. Para constancia se extiende la presente acta haciendo constar que el Sr. Inspector Provincial felicitó en nombre del Jurado Calificador, a la señorita Giraldo por el notable examen que sostuvo, felicitación que hace extensiva a las Directoras del plantel donde hizo sus estudios la señorita examinada.

Luis R. Escobar. — Laura Gil O.—Mercedes Vargas U.—José J. Alzate.

Es copia.—LUIS R. ESCOBAR.

Rionegro 25 de Febrero de 1928.

Rionegro, 25 de Febrero de 1928.
Señor D. José M. Zuluaga G.—*El Santuario*.

Estimado Señor: Acabamos en este momento de terminar el examen de la señorita Teresa Giraldo, examen que es no sólo el exponente de las distinguidas dotes intelectuales de la examinada, sino también del Colegio donde ella hizo sus estudios. Yo me complazco en darle mis más calurosas felicitaciones, tanto por su recomendada, como por el distinguido plantel con que cuenta su tierra. Ojalá que usted me siguiera recomendando alumnas tan bien preparadas, para tener el gusto de atenderle, como lo tendré en esta ocasión.

En espera de sus gratas órdenes me suscribo su atento y seguro servidor.

LUIS R. ESCOBAR.

Tercera carta

de D. Toribio Ramírez

En esta carta hace D. Toribio Ramírez remembranzas de los cachacos de sus tiempos.

Guarinó, Marzo de 1928.

Sr. D. Eusebio Ma. Gómez R., Director de EL SANTUARIANO.—El Santuario.

Estimado amigo D. Eusebio:

Quiero en esta carta hecer remembranzas de los cachacos de mi tiempo, pero no crea que me referiré a los narcisitos que no tienen más Dios ni Santa María que su estampa, a la que envuelven en lujosas telas para deslumbrar a tantos entes frívolos que aprecian el valimiento de los hombres por sus ostentosas apariencias. Me referiré a otra clase de cachacos, que para hablar en buen antioqueñismo, no son solamente aquellos que calzan botas de charol y lucen corbatas de seda, porque en puridad de verdad hay muchos que sólo tienen la cabeza para llevar un elegante borsalino, pero en sus procedimientos no tienen nada de cachacos, son unos pobres entes de mentalidad huera sin un grano de maíz en el zarzo, que se acicalan, usan afeites femeninos y creen en su soberana vanidad que por el mero hecho de pintipararse con vestidos a la moda son superiores a todos los individuos de ruana jeiga y de pantalones de manta de Garagoa, cuando muchas de estas personas de traje humilde y sencillo son hombres de enjundia, de magín lúcido y de proceder correctos, tanto en el orden social, como en el moral y religioso.

Nuestro rico idioma castellano, "dulce como la miel hiblea", tiene sus términos precisos para definir a los que sólo piensan en emperigilarse con ostentosos vestidos. Los empacquetados tipitos que se finchan como el pavo real, son pues, en buen español, *currutacos*, *lechuguinos*, *galancetes*, *petimetres*, *pisaverdes*, y en el lenguaje provincialista son *filipichines*. Más no son mis remembranzas para estos cachacos de crisol, de similor, que brillan como el oro, pero que no resisten las aguas fuertes, porque se ahuman como el oropel. Mis recuerdos son para los cachacos que en los felices tiempos de mi juventud conocí en El Santuario, cachacos verdaderos que ajustaban todos sus actos a la más estricta y escrupulosa caballería; hombres de una generación sana y robusta, de clarísima estirpe, de sentimientos cristianos, de bellos ideales; generación compuesta de hombres circunspectos y mesurados. Al escribir los nombres queridos y venerandos de estas fi-

guras severas que en tropel se vienen a la mente, me descubro con respeto y los invoco para rendirles pleito homenaje. Con reverencia comienzo pues a estereotipar estos nombres:

D. Francisco Mejía.— Vestía de frac y era por su porte y modales el arquetipo de los caballeros. Su trato afable sin afectaciones ni amaneramientos, cautivó el cariño de los santuarianos. En varias ocasiones fue alcalde de Marinilla y sus procedimientos como tal, jamás fueron manchados con actos turbios. En buen antioqueñismo, D. Pachito era un gran cachaco. Vivía en la casa que más tarde fue del Gral. Eusebio Gómez Duque y que hoy es de los herederos de D. Laureano Gómez.

D. Felipe Ramírez H.— Maestro ejemplar, trabajó con entusiasmo y provecho en la Instrucción Pública. Médico de muy buenos conocimientos, prestaba servicios desinteresados a los pobres. Su ilustración era sólida y en la observancia de los preceptos de la ética social, era escrupuloso. Vestía con una elegancia que quisieran para sí los currutacos de hoy, que se pavonean como Diego el Lindo, dando muestras de poca masculinidad y causando sólo risa con sus alifios y contoneos. D. Felipe fue pues un cachaco verdadero.

D. Manuel Salazar.— Este viejo sí que era un gran cachaco: apuesto, elegante, bien parado y muy formal. Comerciante honorabilísimo. Comandante de Plaza, puesto que desempeñaba en tiempos de revolución para reclutar a los rebeldes. Esto se granjeó los odios de las gentes incomprendidas, que por desgracia son muchas. Vivía en la casa que hoy es de su nieto D. Jesús Salazar.

D. Ramón Zuluaga H.— Maestro, alcalde, juez, tesorero, secretario, en una palabra, fue un servidor público en las diversas ramas de la administración. Su trato era suave, y sus costumbres, como las de los anteriores, eran austeras. Vivía en la casa que hoy es de su hija Mercedes, en la salida para "Bodegas."

D. Alberto Gómez García.— Hombre caritativo, era querido de tirios y troyanos. Médico distinguido y gran señor en todos sus actos. Por la sencillez de costumbres y por sus modales campechanos, tenía todas las puertas francas para entrar a las casas del pueblo. Usaba un bayetón que le daba un aire de majestuoso imponente patriarcal. Por sus múltiples prendas, D. Alberto era un gran cachaco.

D. Miguel Gómez Serna.— Hombre de aquilatado patriotismo, muy caritativo, despabilado y perspicaz. Su valor era rayano en temeridad: el día de la batalla de "Cascajo" lo tenía preso Pascual Bravo en Rionegro, pero mató el centinela, corrió al combate y peleó con denuedo. Vivía en la casa que hoy es de Rosita v. de Gómez.

D. Custodio Gómez.— Bastante ilustrado D. Custodio, traducía y hablaba el francés. Sin duda en Antioquia no le ha igualado nadie en pirocencia. Aunque vestía de ruana, era gran cachaco por la cultivación de su mente lúcida y por lo correcto de sus procedimientos, escudados siempre por la más absoluta honradez.

D. Jesús Botero.— Hijo de D. Ignacio Botero Palacios y tío del actual Cura, Pbro. D. Ignacio. Alcalde en varias ocasiones, actuaba con energía, ecuanimidad, celo y comprensión. Patriota y cristiano a carta cabal. Sus hijos Liborio y Jesús murieron en "Cascajo" defendiendo la causa conservadora. Cuando venían con los cadáveres, D. Jesús que ignoraba la suer-

te que habían corrido sus hijos, salió al encuentro, y cuando vio que en una "barbacoa" traían un cadáver cubierto con ruanas, conoció por los pies que era su hijo Liborio y exclamó: "mataron a mi Liborio" y a pocos pasos venían con los despojos de Jesús y dijo: "también mataron a mi Jesús. ¡Así lo quiso Dios! Bendito sea su nombre!" y resignado regresó con satisfacción patriótica porque sus idolatrados hijos habían sido sacrificados en defensa de sus caros ideales.

Hombres de la recia contextura moral de D. Jesús Botero no son muy comunes hoy y su acendrado patriotismo, su cristiana resignación y todas sus virtudes domésticas y públicas debe recordarse a la juventud, para que aprendan de este santo varón a ser caballeros sin miedo y sin tacha. Es decir a ser cachacos aunque usen ruana como D. Jesús Botero.

D. Antonio Jiménez.— Maestro competente y entusiasta. Muy simpático y gran patriota como sus hermanos Vicente y Nepomuceno. Este último fue el padre del Gral. Celerino y de los doctores Telésforo y Elyceiro.

Los hermanos Jiménez eran unos esclarecidos caballeros que tenían una alta noción de los deberes que incumben a los ciudadanos. Estos no eran como tantos egoístas que hoy populan en la sociedad y que sólo aprenden a conocer sus derechos, pero no a practicar los deberes que estos envuelven. y sin embargo son los que más garantías piden a la autoridad y los que menos apoyo le prestan; son los que mejores caminos exigen para sacar sus recaus, pero los que más se tuercen por un céntimo de contribución que les echen y rabian, y vomitan sapos y culebras y se despepitan reclamando, dizque porque no se dejan robar, como si el Estado fuera un exactor concusionario. Con hombres de esta calaña, que no saben satisfacer el impuesto, los pueblos tendrán que retroceder indefectiblemente.

Que los maestros santuarianos, para extirpar el egoísmo y despertar en los niños el más puro civismo, les pongan de modelo a Nepomuceno, Antonio y Vicente Jiménez, ciudadanos que vivían apercibidos para ofrecer a la Patria sus personas y sus haberes, es decir, "bienes, fama, dicha, gloria, padre, los hijos, la mujer, la madre."

D. Braulio Ramírez.— Hermano de D. Felipe y padre de D. Felicio. D. Braulio fue un patriarca digno de tenerse en cuenta. La fuerza material de D. Braulio era fabulosa. Si de Hércules se cuenta que ahogó el león de Nemea, que mató la hidra de Lerna, que cogió vivo el jabalí de Erinanto, que domó el toro de Creta y que separó las montañas de Calpe y Abila, de D. Braulio se cuentan múltiples hazañas que tienen alguna semejanza con la del héroe mitológico. Para muestra de lo que de él se decía, va una hazaña: Una ocasión se atascó un toro en un tramedal e inútiles fueron los esfuerzos que se hicieron por sacarlo. Llegó D. Braulio, le agarró de la cola, dio un tirón, y cola y espinazo quedaron en manos de este Hércules.

"Y si lector, dijereses ser comento,
Como me lo contaron, te lo cuento."

Lo cierto es que D. Braulio era un hombre de fuerza prodigiosa y si existiera hoy, podría apostarse que vencería en una lucha de boxeo a Uzcudum o al negro Godfrey. D. Braulio aunque usaba ruana, era cachaco en sus maneras y jamás abusó de su fuerza para aprovecharse de los débiles, que si así lo hubiera hecho, las

mandíbulas quebradas no se habrían podido contar.

D. Roque Gómez.— Tío Roque, como cariñosamente lo llamábamos, fue un *bonus vir*. Si D. Quijote cabalgaba en su Rocín para desfacer agravios y destripar follones, Tío Roque, como el hidago manchego, tenía sus ideales puros, que perseguía con locura y jamás los dejó empanatarse en los léngamos inmundos de la vida. Su flauta, a la que arancaba arpegios armoniosos, contribuía a darle a su persona una modalidad especial. Católico ferviente, patriota decidido, amigo sincero, caritativo como un Carlos Borromeo, a pesar de no calzar botas, era un cachaco en sus actos, cachaco querido de toda la gente, con especialidad de los niños, a los que amaba con amor puro, porque de ellos es el reino de los Cielos, como dijo el Divino Maestro. La memoria de Tío Roque no debe morir y es muy justo que El Santuario haga algo que perpetúe el nombre de este santo varón que merece las bendiciones de la posteridad.

En otra carta— pues esta ya va estando larga— le seguiré hablando de otros cachacos, que debemos sacarlos del olvido injusto en que yacen, siquiera para que sus descendientes tengan idea de sus progenitores y aprendan de ellos las virtudes que testaron como ricas preseas.

Antes de terminar le manifiesto que mi negro Bartolito Guarín está abismado porque al maestro Ignacio Giraldo no le han hecho sus colegas y discípulos siquiera una velada y eso que merece una condecoración. Hasta por cortesía se acostumbra homenajear a los institutores cuando dejan la enseñanza después de luengos años de labor en estas ingratas tareas. Al Liceo Pedagógico doy traslado del sentimiento que tiene Bartolito, advirtiéndole que mi criado es un negro de pura raza africana, traído del Patía. ¿Qué sentirán los blancos?

Reciba D. Eusebio el afecto siempre sincero del viejo.

TORIBIO RAMÍREZ.

"Sembrad vientos y recogeréis tempestades"

Un periódico de la capital de la República dizque lanzó la idea de la supresión de la enseñanza religiosa en las escuelas y colegios.

Los habitantes de la ciudad de Quesada y los de toda la República deberíamos exclamar con el orador romano: *Ubinam gentium sumus?* ¿Entre qué gente estamos?

Quitese a los niños y a los jóvenes la enseñanza religiosa y la sociedad marchará a su ruina. El temor de Dios es el principio de la sabiduría, dice el Espíritu Santo.

La religión es la base de la felicidad de los pueblos. Por eso es deber de todo conciudadano, de todo católico, velar por que la Religión de Cristo Señor nuestro se enseñe en las escuelas y colegios, en los talleres y en las oficinas, en los hogares, en las aldeas y en las ciudades, y tengan en cuenta los que

quieren quitar la enseñanza religiosa de las escuelas y de los colegios que *siembran vientos* para cosechar tempestades.

IGNACIO GIRALDO R.

Santuarianos Notables

Gral. David Gómez R.

Del matrimonio de D. Fernando Gómez y Doña María Ramírez, nació en El Santuario el día 1.º de Mayo de 1859.

Tuvimos el honor de conocer y tratar al General Gómez Ramírez, pocos meses antes de su muerte. Ya desde los años de nuestra infancia habíamos oído hablar de sus méritos como ciudadano, como amigo, como empleado y como padre.

COMO CIUDADANO fue honrado y cumplidor estricto de sus deberes cívicos. Sin vacilaciones de ninguna naturaleza y sin reticencias, era el primero en acudir a prestar sus valiosos servicios a la causa de sus convecinos, ya en los campos de batalla luchando valerosamente; ya en los debates electorales, depositando su voto en las sagradas urnas.

Como buen hijo del Santuario, nunca desmintió de las tradicionales y bellas costumbres de este pueblo.

En un día de elecciones, por crudo que estuviera el invierno y por mala que fuera su salud, no dejaba de salir a depositar su voto, pues bien sabía él que es éste el más sagrado de los derechos y uno de los más santos deberes.

El General GÓMEZ R. supo aprovechar los esfuerzos que hizo su tío, el Pbro. Emigdio Ramírez, para educarlo y así llegó a escalar elevados puestos, los que desempeñó con acrisolada honradez y con singular acierto.

Diputado a la Asamblea de Antioquia, Representante al Congreso, Tesorero de Rentas de Medellín, etc. en todos estos puestos demostró múltiples capacidades.

Sus conocimientos jurídicos cuando a su recto criterio y su acrisolada honradez, hicieron de él un Juez justo, imparcial y tino, reputado como uno de los mejores que tuviera Antioquia; siempre supo "administrar justicia en nombre de la República y por autoridad de la Ley."

Como AMIGO, fue leal, sincero y caballeroso; no acostumbraba la adulación y la falsía tan comunes en los tiempos que alcanzamos. El General Gómez R. fue un amigo en la acepción verdadera de este vocablo.

Como PADRE, fue solícito, tierno y amante. Hizo de su hogar un precioso relicario de virtudes.

Al cerrar la noche entonaba en asocio de su familia el santo rosario; fue de quienes con orgullo practican sus arraigadas creencias religiosas.

La vida del General Gómez R. fue un hermoso dechado de virtudes. Murió en Medellín en las primeras horas de la mañana del día 19 de Marzo de 1919.

El Doctor José María Trespalcacios le hizo los mejores elogios en el discurso que pronunció ante su cadáver.

RAMÓN GÓMEZ S.

Historia del Santuario

(CONTINUACIÓN)

Familia de Castaños

Se tiene noticia de los troncos de Casta-

ños y no hemos podido averiguar si eran o no hermanos: el uno es de Santiago, casado con Doña. Lorenza de Agudelo, éste tuvo una hermana llamada María, que casó con Joaquín Valencia. El otro tronco es Nicolás, casado con Apolonia Duque de Estrada.

De Santiago y Lorenza de Agudelo, nacieron: Antonio que casó con Benita de la Parra; José que casó con Paula Jiménez de Pablo; Mariano con Francisca Jiménez del mismo; Regina con Antonio Grajales; Francisco con Gertrudes de la Parra.

De Antonio y Benita de la Parra, nacieron: Francisco que casó con Pereira; Rosalía que casó con Francisco López y Vicente que casó con Rita Quintero. De estos últimos nació el Pbro. Ramón que fue cura de Guatapé y después vivió y murió en Rinnegro; Hermanos del Padre Ramón fueron: José María que casó con Carmen Quintero y Joaquina que murió soltera.

De José Castaño y Paula Jiménez nació Ignacio que casó con Antonia Duque.

También fue hermano del Padre Ramón Castaño, Juan José, padre de Rafael, Isaías, Ramón, Angel y Germán.

De Mariano Castaño y Francisca Jiménez nació Cosme.

De Francisco Castaño y Gertrudis de La Parra nacieron Agustín y Nicolás.

Hijo de Santiago y Lorenza de Agudelo fue también Salvador que casó con Teresa Giraldo y fueron éstos padres de José Joaquín que casó con Jenoveva Gómez de los que nacieron José Joaquín, Ramón, José María, Ignacio, Francisco, María, María Antonia, Balvanera.

José Joaquín casó con Jacinta Hoyos y de éstos nacieron Manuel, Daniel, José Joaquín, Ramón, José María, Teodosio, María Jesús y María Josefa.

(Continuará).

IGNACIO GIRALDO.

Bautismos en Enero

Jesús María, hijo de Jesús Giraldo y Luzmila Alzate; Roberto y Socorro de Manuel Hoyos y Teresa Aristizábal; Tiberio de Manuel Salazar y Rosario Gómez; Laura Rosa, de Marcos Gómez y Rosalina Aristizábal; Jorge, de Dionicio y Teresa Quintero; María Graciela, de José Ramírez y Mariana Aristizábal; María Domitila, de Arsenio Salazar y Domitila Ramírez; Julia Ester, de Luis Zuluaga y Clara Rosa Giraldo; Marco Tulio de José y Rosa Muñoz; María Jesús, de Jesús Ma. Giraldo y Socorro Ramírez; José Ignacio, de Antonio Zuluaga Concepción Giraldo; Alfonso, de Rafael y María Ramírez; Rafael Enrique de Enrique Giraldo y Mercedes Franco; Luis Roberto de Francisco Duque y Cupertina Gómez; Clara Inés, de Jesús Zuluaga y Ester Giraldo; Carmen Rosa, de Jesús Montes y Chinququirá Aristizábal; Julio Ernesto, de Antonio Ramírez y Mercedes Gonzales; Luis Javier, de Pablos Zuluaga y María Martínez; Laura Rosa, de José Zuluaga y María de la Paz Gómez; Tulia de Jesús, María Uasquez y Claudina Gómez; Francisco Javier, de Julio Ramírez y Apolonia Arcila; Blanca Amelia, de Francisco Aristizábal y Teresa Serna; Ramón de Roberto Vargas e Isabel Gallego; José Domingo, de José Jiménez y María Giraldo; Marco Tulio, de José Dolores García y Delfina Quintero; José Alberto de Locadio Zuluaga y María Duque.

Consejos a las Señoritas

No seáis idolatras de vuestros ojos azules o negros, pestañas monas y dientes hermosos, por que toeso es tierra; apreciad si la hermosura del alma.

No deis crédito a las alabanzas que os prodigan los poetas, porque eso sería gloriarse de mentiras.

Si queréis que os aprecien todos, sed virtuosas y recatadas: la mujer que se hace muy visible es flor en el camino real.

Si vais al salón de baile, acordaos que Selgas define el vals de este modo: "Un viaje rapidísimo al redor de infinitos peligros para la inocencia, para el pudor y para la honestidad": y el Eclesiástico sagrado dice: "No frecuentéis el teatro con la mujer bailarina, ni la escuches, porque no perezcas con su eficacia" (Eccl. IX,4).

No cantes jamás canciones inmorales, porque eso revela inteligencia vana y un corazón indigno.

Sed buenas hijas si queréis ser después excelentes esposas y madres.

Guardad toda la vida el vestido blanco de vuestra primera comunión.

Evitad las rencillas, porque la Escritura dice: "Más vale morar en tierra yerma, que con mujer rencillosa e iracunda" (Prov. XXI, 19)

No deis cabida en vuestros corazones a la mentira, a la envidia y al orgullo.

Si os sentís con vocación para el matrimonio, consultadlo primero con Dios y después con vuestros padres.

No leáis jamás novelas inmorales, ni periódicos que tras los bellos del iris esconden veneno mortal para vuestro candor; si no tenéis afición a la lectura de novelas, no leáis ni las buenas.

Sed acendosas en el hogar, porque la ociosidad es la madre de toda los vicios. Si la casa está desarrreglada donde hay mujer, casa y conciencias van corriendo parejas.

Las modas agradan a los hombres mundanos: sólo el corazón puro e inocente agrada a Dios.

Vuestros libros de preferencia: un Diccionario por lo menos, el Kempis, el Año Cristiano y "Pensamientos y Consejos" del P. Adolfo Coss, S. J.

Finalmente, sed devotas de la Reina de las Vírgenes, María.

(DE VÉRITAS)

INFORMACION

LOS COLEGIOS Y TODAS LAS ESCUELAS del Municipio convinieron celebrar una fiesta a Sto. Tomás de Aquino el 11 del mes en curso. La función quedó suntuosísima. La concurrencia de los colegios y de todas las escuelas urbanas y rurales le dió a la función una majestad admirable. ¡Bien por los estudiantes, esperanza del Santuario!

SE CONCLUYÓ EL PUENTE DE BELÉN SOBRE EL RIONEGRO. Este bello puente del Tranvía de Oriente es una obra admirable y da mucho lustre al importante Tranvía de las oposiciones y envidias que, por sobre todos, con la ayuda de Dios, ha podido desarrollarse. El Dios Providentísimo proporcionará los medios de llevar a término esta magna obra.

LA SEMANA SANTA será celebrada muy solemnemente: serán predicadores los R.R. P.P. Corazonistas, quienes harán una corta Misión en los días precedentes al Jueves Santo.

El Rdo. P. José Ma. Bertola estuvo entre nosotros, visitando la casa de los R. R. Hermanas Salesianas. Nuestros respetos para tan honorable visitante como también para el R. P. Báez que lo acompañó.

DE ANGELÓPOLIS regresó la señora Sofía Naranjo v. de G. En Angelópolis dejó sepultados a su esposo D. Claudio y a su hijo José Joaquín. Le renovamos nuestra condolencia.

PRESIDENTE DE LA H. ASAMBLEA DPTAL. fue elegido el prestigioso y probo jefe conservador Dr. Alejandro García, y Vicepresidente 2º el Gral. Julio C. Gamboa, meritorio servidor de la causa. Estas acertadas elecciones han sido recibidas con júbilo por los conservadores doctrinarios.

EFERMO de conjuntivitis está nuestro estimado amigo D. Germán Zuluaga G. Presidente de H. Concejo Mpal. Hacemos votos por su pronta reposición.

MIEMBROS DE LA JUNTA DE M. P. han sido nombrados los S. S. D. Felipe, D. Julio y D. Filemón de J. Cómez.

ENTRE NOSOTROS ESTUVIERON los R. R. P. P. Agustín Gómez, Cura de Amagá, y su digno Coadjutor R. P. Duque, el R. P. Ramón Arzila, Cura de Antioquia, y el R. P. Germán Sanín. Los saludamos atentamente.

HOTEL ANTIOQUIA

En Armenia de Caldas, situado en Carrera 6a., frente al Almacén "Pompeya", en las Galerías, se ofrece gran cuidado y, en todo, esmero muy especial.

Responde el director del hotel por los intereses que se le entreguen.

PREGUNTAS Y RESPUESTAS

Qué deberemos hacer para que no se nos enrojezan las mejillas con las franquezas de D. Toribio Ramírez?—Arreglar nuestras casas y no arrojar a las calles nada de lo que pueda causar mala impresión, pues no somos de la raza de los infelices gitanos.

Qué deberemos hacer para conservar la moralidad en El Santuario?—Secundar la obligatoria vigilancia de las autoridades, la que debe ser muy intensa, sin tolerancia ninguna, cuidando de que los menores no visiten los lugares que no deben visitar.

Qué debieran hacer las señoritas para conservar su dignidad y ser siempre dignas de respeto?—Imitar a la Stma. Virgen en su decoro.

PREGUNTÓN

DE SOCIEDAD

MATRIMONIOS

Luis María Zuluaga y Chinguquirá Soto, Ramón Salazar y María E. Aristizábal, Marco A. y María del Carmen Zuluaga, Telésforo Valencia y Paz Aristizábal, Marco Tulio Gallego y Mercedes Giraldo, Ramón Ramírez y Dolores Jiménez, Antonio Soto y Carmen Zuluaga, Ramón Valencia, Julia Salazar, Luis Enrique Zuluaga y Carmen Ramírez.

LUCTUOSAS

Laura Rosa Ramírez G.

Alumna del Colegio de la Inmaculada e hija de D. Francisco Ramírez y Dña. Teodora Gómez, pasó a mejor vida el 15 del presente. A su entierro concurrió en comunidad el Colegio a que pertenecía. Fue esta digna señorita ardiente devota de María Auxiliadora y por eso

fue su muerte como la de los justos, que se duermen en la paz del Señor.

IGNACIO GIRALDO R.

MARIANO GIRALDO DE VENTURA.— Este anciano se preparaba a la fiesta de S. José y para ello hizo los siete domingos comulgando en ellos. El séptimo domingo cuando acababa de comulgar, cayó en la Iglesia agónico, lo sacaron para llevarlo a su casa, pero cuando llegó, ya había muerto. Muertes de esta clase son envidiables. Para su familia nuestra condolencia.

AGRIPINA GÓMEZ DE G.— A poco rato de haber dado a luz un hermoso par de gemelos murió imprevistamente dejando 12 huérfanos. En tan grande pena acompañamos a su familia.

LAURA LONDOÑO.— El mismo día que cumplió cinco meses de haber iniciado un simpático hogar, fue sepultada esta virtuosa joven. Que Dios haya recibido en su seno esta alma bondadosa, y que dé consuelo a su familia, a la que acompañamos en su justa pena.

ALFREDO ECHEVERRI.— También este nuestro amigo murió, después de una cruel enfermedad. Nuestro sentido pésame a su familia y votos al cielo por el descanso de su alma.

RAMÓN ZULUAGA.— Este bondadoso ciudadano pasó también a mejor vida. Nuestro pésame para su familia.

TARJETAS

Francisco A. Ramírez, su señora Teodora Gómez y su familia

dan sus sinceros agradecimientos a las personas que los acompañaron en la enfermedad y muerte de su hija Laura Rosa y de una manera especial agradecen los muy importantes servicios que les prestaron el R. P. Ramón y el Dr. Sigifredo Gómez.

El Santurrio, Marzo de 1928.

El Liceo de León XIII

da los más sinceros agradecimientos a las muy honorables señoritas que componen el Cuadro de honor de este Centro por el grandísimo interés que han desplegado para ayudar a hacer fondos para las obras públicas que tenemos entre manos.

El bello sexo es el llamado a mover la sociedad.